LA CALIDAD EN EL TRATO A LAS PERSONAS MAYORES.

PASA POR HUMANIZAR LA VIDA…

La mayor riqueza de un país son sus hombres y sus mujeres que tienen los mismos derechos y los mismos deberes.

Lo importante es la persona ese ser humano único e irrepetible al que hay que tratar con respeto. Una experiencia universalmente compartida es que el hombre nace, vive y envejece y que la muerte forma parte de la vida.

Las Personas Mayores somos un grupo social importante que merece todo respeto y consideración, como lo merecen los más jóvenes. Los Mayores actuales ya no son "los del IMSERSO" que viajaban y bailaban al son que les tocaban…, que recorrían en autocar la geografía española en época de elecciones, para corear a los políticos de turno a cambio de un bocadillo…

Los Mayores actuales tienen conciencia de grupo, tienen proyectos, convicciones y objetivos y quieren mantener su independencia. Ni tercera edad, ni clases pasivas, ocho millones de votos pueden cambiar la política de un país y merecen todo respeto y consideración. Quiero recordar lo que decíamos en otro Congreso anterior: NI NUESTROS VOTOS, NI NUESTROS DERECHOS ESTAN JUBILADOS. Nos pueden jubilar de un trabajo, pero no de la vida, hay muchos jóvenes que han nacido para jubilados y mayores que no se jubilan nunca.

Como ejemplo de esta afirmación está todo el trabajo de CEOMA a favor de los Mayores, aportando su análisis y experiencia a la sociedad en general y a los distintos grupos políticos dentro y fuera de España.

La calidad en el trato a las personas Mayores pasa por humanizar la vida.

Tenemos que cambiar ese modelo de sociedad que ha dejado de lado valores como el esfuerzo, el respeto al otro, el espíritu del deber, el sacrificio, para sustituirlo por: el todo vale, todo lo que da placer es bueno, el consumismo desaforado, la falta de respeto al otro, cualquier medio es bueno para conseguir un fin, solo importa el tener: más poder, más dinero, más fama, aunque se quede en el camino hecha jirones la vida a nuestro alrededor.

La crisis que padecemos no es solo, ni fundamentalmente económica, es una crisis de valores que ha dejado al ser humano huérfano del auténtico sentido de la vida, desorientado y solo, en manos de los que nos venden mercancía adulterada.

La calidad de vida de los Mayores pasa por el bienestar de los jóvenes. Ante la realidad que nos golpea:

- 1.370.000 hogares en paro donde ninguno de los adultos trabaja…
- 5.000.000 de parados.
- 21% de tasa de desempleo.
- 2.000.000 de niños que viven en la pobreza, según datos de UNICEF.
- 183.400 mayores de 65 años, viven solos con falta de apoyo familiar, (el 19% del total según el Instituto de Estadísticas de Madrid).

Los Mayores y los niños son las víctimas de una sociedad que camina a la deriva. La falta de política familiar, la pérdida de valores ha hecho que se rompa el cordón umbilical que unía de manera natural, ha abuelos, padres y nietos. El cuidado de los Mayores se ha traspasado al Estado y el de los niños a la Escuela, o al de los abuelos, que se han convertido en niñeros de sus nietos, cumpliendo en ocasiones, una jornada laboral que está por encima de sus posibilidades.

¿Cómo van a tener CALIDAD DE VIDA los MAYORES, cuando además una parte de la sociedad les señala como si ellos tuvieran la culpa por ser muchos y vivir más, del problema económico que padecemos…?. ¿Por qué no explicamos alto y claro que precisamente en situación de mayor necesidad, somos los MAYORES, los que ayudamos a nuestros hijos en paro, haciendo verdaderos milagros, en el 97% con pensiones de 500€…?.

Es muy fácil para los Políticos congelar las pensiones de los MAYORES, recortar las ayudas a la Dependencia, olvidarse de las viudas…

Es más rentable el aborto libre y el proyecto de Ley de la Eutanasia, sin advertir, como decía Julián Marías, que una sociedad que pierde el respeto a la vida está abocada a la locura.

No nos dejemos engañar, hemos conseguido la libertad, pero el bien moral exige que la pongamos al servicio de la verdad.

Los MAYORES QUEREMOS PARTICIPAR COMO POBLACIÓN ACTIVA, NI NUESTROS VOTOS NI NUESTROS DERECHOS ESTAN JUBILADOS, decía al principio que: “OCHO MILLONES DE VOTOS PUEDEN CAMBIAR LA POLÍTICA DE UN PAÍS“, vamos a ponerlos a trabajar.

Carmen de Alvear.
Dama de la Orden de San Gregorio Magno.